

conocimiento de Ti tiene que despertar un amor grande hacia Nuestro Señor y hacia Ti. Te pedimos un corazón generoso para dar a conocer todo lo que guardabas en tu corazón.

QUINTO DÍA

María, Rosa Mística, te pedimos que nos ayudes a entregarnos confiados a Ti, porque sabemos que es el mejor camino para vivir más plenamente nuestra entrega a Jesús, nuestro Señor, y a nuestros hermanos.

Nos entregamos a Ti con la confianza y la paz de quien desea sentirse un(a) hijo(a) cuidado(a) y protegido(a) por su Madre.

SEXTO DÍA

María, Rosa Mística, tú nos enseñas a vivir el camino de la confianza y el abandono de hijos en manos del Padre que nos conoce, nos cuida y nos ama. Eres el modelo de hija que vive la dignidad de persona humana. Enséñanos a no someternos a ningún poder que nos oprima y no respete nuestra dignidad de hijos de Dios.

SÉTIMO DÍA

María, Rosa Mística, Madre nuestra, te pedimos que acojas en tu amoroso corazón a todas nuestras familias y a cuantos Dios nos acerca para compartir la vida, incluyendo a los que se consideran nuestros enemigos y actúan como tales: que el amor nos ayude a ser mejores, que fortalezca nuestra fe y que todos busquemos la paz sin condiciones, para que el Reino de Dios viva entre nosotros y después gozarlo eternamente en brazos de nuestro Padre Eterno.

OCTAVO DÍA

María, Rosa Mística, pide a Nuestro Señor que nos de un corazón arrepentido por los pecados cometidos, un corazón abierto para encontrar el perdón de Dios Uno y Trino por medio del sacramento de la Reconciliación, un corazón generoso para pedir por todos los que están alejados de Dios o que nos odian y rechazan y su reconciliación con Él, para que después -como hijos

pródigos- podamos confundirnos en un abrazo con nuestro Padre Bueno, en unión con el Hijo y el Espíritu Santo.

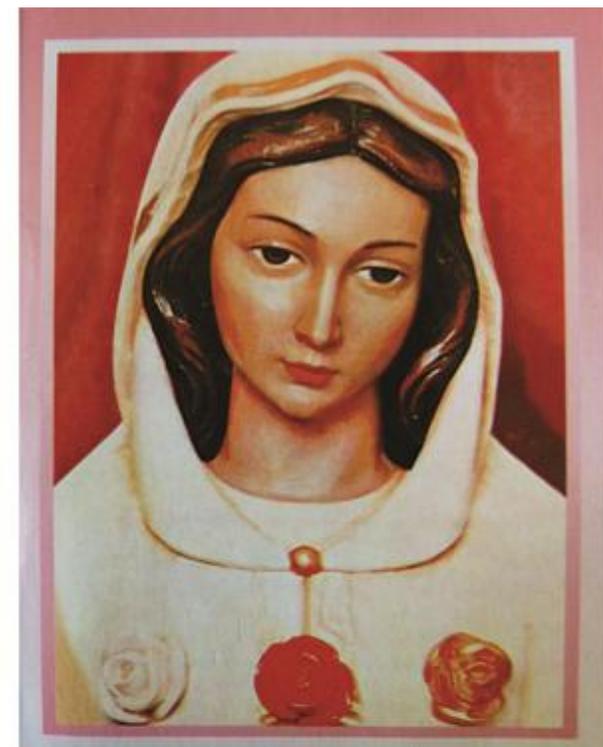
NOVENO DÍA

María, Rosa Mística, Virgen misionera, mira con tu misericordia a todos tus hijos para que seamos multiplicadores de cristianos. Aumenta las vocaciones sacerdotales, religiosas y misioneras y que sean fieles a la tarea que Dios les confía, trabajando por la salvación del mundo e intercede por ellos para que sean mediadores de la humanidad ante Dios y ante Ti.

Oración por la salud

Oh, Jesús, que clavado en la cruz nos dejaste como madre nuestra a tu Santísima Madre, la Virgen María, concédenos por su mediación amorosa la purificación de nuestras almas y, si es tu voluntad y lo mejor para nuestra salvación, la curación de la enfermedad que nos aqueja (se la dice en silencio, con el nombre de la persona, si no es por sí mismo-a), o danos la fe y fortaleza espiritual necesaria para saber llevarla con esperanza y acepta esos sufrimientos como ofrenda por la salvación de las almas de vivos y difuntos. Te lo suplicamos confiados en tus palabras: "Cuando pidan algo en la oración, crean que ya lo tienen y lo conseguirán". Amén. Aleluya.

Rezar 3 Avemarías y Gloria, para honrar las tres rosas de Nuestra Señora.



MARÍA, ROSA MÍSTICA

NUESTRA MADRE, SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA, ROSA MÍSTICA, se apareció en 1947 en el *Duomo de Montichiari* (Monte luminoso), norte de Italia, a 20 km de Brescia, al pie de los Alpes, a la enfermera vidente Pierina Gilli, en la parte superior de una escalera hermosamente adornada. Tenía en su pecho 3 rosas: blanca, roja y amarilla. Sonriente le dijo: "Soy la Inmaculada Concepción. Nuestro Señor me envía para implantar una nueva devoción mariana en todos los institutos masculinos y femeninos, en todas las comunidades religiosas y en todos los sacerdotes. Deseo ser invocada y venerada como 'Rosa Mística' o 'Rosa Misteriosa' y que el 13 de julio de cada año sea dedicado en honor de esta devoción". Y agregó: "Clamo al Señor para que colme de sus bendiciones a quienes trabajen para que yo sea más conocida y amada porque Yo intercederé por Uds. ante Dios si se comprometan

decididamente a realizar la Voluntad de Dios. Les prometo mi amor maternal y las gracias divinas. El Señor debe ser amado, alabado y glorificado con toda la fuerza de la fe y del amor".

ROSARIO A MARÍA, ROSA MÍSTICA

Orden inicial:

Jesús Crucificado, postrados a tus pies te ofrecemos las lágrimas y sangre de aquella que te acompañó con tierno amor y compasión en tu Vía Crucis. Concédenos la gracia, Oh buen Maestro, de tomar a pecho las enseñanzas contenidas en las lágrimas y sangre de tu Santísima Madre, para cumplir tu voluntad de tal manera que un día seamos dignos de alabarte y glorificarte por toda la eternidad. Amén.

Decir el Misterio del Rosario y luego esta oración:

Oh, Jesús mío, mira las lágrimas y sangre de Aquella que te tenía el amor más grande en la Tierra.

R: Y te ama con el amor más fervoroso en el cielo.

Después se repite 7 veces: Oh, Jesús, escucha nuestros ruegos.

R: Por las lágrimas y sangre de tu Santísima Madre.

Al finalizar el Rosario se repite 3 veces:

Oh, Jesús mío, mira las lágrimas y sangre de aquella que te tenía el amor más grande en la Tierra.

R: Y te ama con el amor más fervoroso en el Cielo.

Oración final:

◁ Oh, María, Madre del Amor, de los dolores y de la misericordia: Te suplicamos, reúne tus ruegos con los nuestros para que Jesús, a quien nos dirigimos en nombre de tus lágrimas y sangre maternas, escuche nuestra súplica, concediéndonos, con las gracias que te pedimos, la corona de la vida eterna. Amén.

◁ Tus lágrimas y sangre, Oh Madre Dolorosa, destruyan el reino del infierno. Por tu divina mansedumbre, Oh encadenado Jesús, guarda al mundo de los errores amenazantes. Amén.

MISTERIOS DE LAS SIETE ALEGRÍAS

(Lunes, miércoles, jueves, sábado y Domingo)

1. La preferencia que la Santísima Trinidad le concede sobre todas las criaturas.
2. La virginidad, que la elevó por encima de los ángeles y los santos.
3. El esplendor, con el cual brilla en los cielos con su gloria.
4. El culto, que todos los elegidos le rinden como Madre de Dios.
5. La prontitud con la cual su Divino Hijo atiende a todos sus pedidos.
6. Las gracias que sus servidores reciben de Jesús en este mundo y la gloria que les tiene preparada en el cielo.
7. Poscer todas las virtudes con la mayor perfección.

MISTERIOS DE LOS SIETE DOLORES

(Martes y Viernes)

1. Cuando al presentar a su Hijo en el templo oyó la profecía de Simeón: "Una espada de dolor atravesará tu alma".
2. Cuando se vio obligada a huir para Egipto, escapando de la persecución de Herodes, que quería matar a su Hijo amado.
3. Cuando buscó por tres días a su Hijo, que se había perdido en el templo de Jerusalén, luego de la vista hecha en el tiempo de pascua.
4. Cuando encontró a su Divino Hijo cargando en sus hombros la pesada cruz, rumbo al calvario, para ser crucificado en ella por nuestra salvación.
5. Cuando vio a su querido Hijo ensangrentado y agonizante durante 3 horas y luego exhalar su último suspiro.
6. Cuando su amado Hijo, traspasado su pecho por una lanza, es bajado de la cruz y depositado en sus brazos.
7. Cuando contempló el cuerpo de su Divino Hijo acostado en el sepulcro.

NOVENA

Para rezarla encendamos una vela, simbolo de la Luz de Cristo.

- En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

- Pedimos perdón al Señor por los pecados cometidos, con el firme propósito de no volver a pecar jamás.

- Rezamos una decena del Rosario y meditamos el Misterio según cada día.

- Leemos las reflexiones de cada día de la Novena, con la intención por la que rezamos. Termina con: "María, Rosa Mística, ruega por nosotros".

- Oración a María, Rosa Mística.

PRIMER DÍA

María, Rosa Mística, nos postramos ante tus pies y nos consagramos a Ti.

Con tu corazón de Madre derrama tu gracia para que con los sacramentos, la oración y la penitencia logremos tener un corazón puro que sea morada del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

SEGUNDO DÍA

María, Rosa Mística, te damos gracias por colaborar con el Señor en su Plan de salvación, para que todos vivamos como verdaderos hijos de Dios y consideremos a todos nuestros hermanos. Aumenta nuestra fe, a veces quebrantada y débil, para que llegue a ser capaz de dar a conocer a tu Divino Hijo y su mensaje evangélico.

TERCER DÍA

María, Rosa Mística, despierta en nosotros un espíritu de oración. Toda tu vida estuvo consagrada a la persona y la obra de tu Hijo Jesús, abierta al Espíritu Santo. Tu vida misma fue una oración a Dios y eres el modelo de la oración cristiana.

Orar es una constante búsqueda de Dios. Buscamos su presencia, hacemos lo que Él quiere de nosotros. No hacen falta muchas palabras pues el silencio y la apertura hacen que sea el Señor el que hable a nuestro corazón.

CUARTO DÍA

María, Rosa Mística, queremos madurar para llegar a conocerte más íntimamente. Nuestro